

PRÓLOGO

A comienzo de 2013, la Facultad de Educación (FED) celebró el nacimiento de la Red Internacional de Territorio y Territorialidades en América Latina (Surcos). Se trató de un hecho auspicioso para la FED dado que esta nueva red se sumaba a los esfuerzos de apertura de lazos hacia otras universidades que venían formalizando otras redes académicas.

A diferencia de otras redes nacidas *en y desde* la facultad, en Surcos la palabra educación no hacía parte del nombre de la iniciativa naciente. ¿Sería acaso que Surcos pretendía desandar los caminos transitados desde el nacimiento de la facultad o que buscaba renovar y ampliar los compromisos del presente, de cara al reconocimiento de las nuevas complejidades por las que atravesamos y por las que también pasa la educación?

Surcos nace en la FED, no por azar. Al mismo tiempo que reconoce que el campo de la educación desborda las espacialidades de la escuela y las temporalidades de la escolarización, advierte necesario mirar a la educación desde una perspectiva territorial que integre la enorme diversidad que nos es co-constitutiva. Es necesario superar la mirada del territorio como contexto donde se desarrolla la acción o soporte material donde se inscribe la historia, reenfocándolo como producto de esta y de las relaciones sociales, continente, si se quiere, de los deseos, aspiraciones, memorias, huellas; también de las posibilidades y luchas de las colectividades.

A la luz de los conceptos que Surcos tematiza, sus preocupaciones no se dirigen a enfocar qué del territorio o cuánto de este ejerce influencia en la educación, tampoco en la escuela. El desafío radica más bien en mirar y reconocer los territorios latinoamericanos como continentes y expresión de la diversidad, no para buscar allí las fallas que la escuela hereda, sino las claves que nos permitan enriquecer nuestra mirada, abrirnos a nuevos diálogos y al reconocimiento de otras presencias. Dejar de mirar el territorio en singular para mirarlo en plural.

Entendemos que profundizar en la reflexión sobre los territorios y las territorialidades implica comprender que la formación docente, esencia de nuestra facultad, se entrelaza con las complejas tramas de lo social, con las diversas formas en que se construyen las identidades y cómo son modificadas, cuestiones que se manifiestan en la educación.

La FED tiene y expresa vocación de vínculos e intercambios internacionales, de allí que al fortalecer esta red hermanamos los lazos con las universidades latinoamericanas,

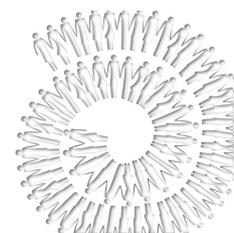
con las que compartimos culturas, memorias, proyectos, utopías y una mirada crítica hacia lo que ocurre y transcurre en nuestros territorios.

Como profesionales comprometidas con la educación y la formación docente, agradecemos a nuestra facultad la oportunidad de invitar a colegas de la red a aportar sus trabajos a este, el primer número de la Revista Convergencias, esperando contribuir a abrir/consolidar el debate académico en el campo de las ciencias sociales latinoamericanas.

El primer trabajo de este número, *Aportes de la Red Internacional de Territorio y Territorialidades en América Latina (Surcos) al estudio de los procesos de avance expansivo del capital en Mendoza (Argentina)*, de Laura Torres, Gabriela Pastor y Franco Marchionni, narra brevemente los recorridos de la red; describe sus objetivos y principales intereses académicos, así como la metodología de trabajo. Posteriormente, aporta reflexiones acerca del curso que en el presente reconocen los procesos de territorialización, que cobran entidad en la ruralidad provincial. A partir de la exploración de dos actividades productivas, ganadería y turismo rural, se avizora la progresiva consolidación de territorios exclusivos y excluyentes, fuertemente alineados a los intereses de los sectores económicos más concentrados.

Angélica Franco Gamboa y Germán Andrés Molina Garrido, en su artículo, *En la lógica de la frontera: representaciones miopes, guerra y territorialidad en Tumaco (Colombia)*, abordan los procesos de territorialización en el marco de la violencia política y el narcotráfico en la región del Pacífico sur de Colombia, poniendo en el centro del análisis la lógica de frontera implícita en estas prácticas. Las experiencias colectivas de las víctimas de estos conflictos son visibles a partir de este trabajo sistemático de exploración etnográfica que se interna en la situación de las poblaciones indígenas en Tumaco. En el contexto de los estudios socioterritoriales, estas miopías son formas que se reproducen a sí mismas, históricamente orquestadas, signadas por el centralismo y la toma de decisiones que afectan a los territorios locales.

Carlos Dávila Cruz propone en su artículo, *Territorios de la decolonialidad: crítica del desarrollo latinoamericano*, un análisis crítico sobre la Constitución Política de 1991 de Colombia, donde emergen las discusiones sobre la representatividad de los nuevos sujetos de derechos (pueblos indígenas, afrodescendientes, campesinos, etc.) que han sido excluidos de manera histórica de las estructuras políticas, sociales, jurídicas, económicas y territoriales establecidas desde la sociedad mayoritaria. La discusión actual en torno a la globalización versus los derechos otorgados a los pueblos indígenas devela la existencia de una postura colonial reflejada en la imposición de un modelo territorial centralizado.



El trabajo de Sergio Márquez Bello, Concepción Arredondo García, Ileana Espejel Carbajal y Luis Fermán Almada, de la Universidad de Baja California, *Esquemas de regionalización para la planeación del desarrollo sustentable*, analiza las bases de varios esquemas, que más allá de generar debates enriquecedores. El artículo ofrece una interesante revisión del concepto de región y las políticas para el desarrollo, desde distintas perspectivas. Los autores ponen de relieve la necesidad de construir un modelo que integre los diversos aspectos de los territorios y las territorialidades para la planeación del desarrollo sustentable.

El artículo de Ana Scoones, *Territorios rurales en Mendoza: inversiones vitivinícolas y avance urbano en el oasis norte*, recorre los cambios recientes reflejados en los territorios donde la actividad agroindustrial ha organizado el espacio. Actualmente se produce una disputa por el uso del suelo en zonas donde el mercado inmobiliario pugna por conseguir más tierras para proyectos residenciales y comerciales, mientras que la actividad tradicional, agrícola, de tipo familiar, podría desaparecer. La posibilidad de contar con un plan de ordenamiento territorial en la provincia ofrece buenas expectativas pero también obstáculos reales.

Este primer número de la Revista Convergencias es resultado del esfuerzo de la FED, de sus autoridades y del equipo editorial, de sus docentes y del personal de apoyo de estos y, también, de los estudiantes. A su vez, refleja un esfuerzo de colaboración con docentes-investigadores de otras instituciones de América Latina orientado a abrir un espacio de debate que fecunde las miradas sobre el territorio y las territorialidades; también sobre la diversidad.

Para terminar, resta agradecer los aportes y dedicación de cada uno de los autores cuyos trabajos integran este número especial, así como también el apoyo de las instituciones que hicieron posible su participación. Una mención especial merecen quienes desde la FED han hecho posible el inicio de este nuevo espacio de debate que nace con Convergencias.

Ana Scoones ¹
Laura Torres ²

¹ Docente de la Facultad de Educación. Universidad Nacional de Cuyo.

² Docente de la Facultad de Educación. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y desarrolla su labor en el Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (ADIZA-CCT CONICET Mendoza).

